

el tinglado

FRANCISCO GÓMEZ HERRUZ



Acuerdos



El acuerdo no es histórico porque, para calificar algo así, efectivamente se tendría que haber conseguido lo que en principio se dijo que se perseguía, y es que el trasvase del Tajo al Segura quedaba derogado. Es evidente que no ha ocurrido y por lo tanto se trata sólo de un acuerdo positivo para Castilla-La Mancha desde el lugar del que la región parte. No es menos de lo que se conseguía por haber apoyado el gobierno Bono el Plan Hidrológico Nacional que presentó el Partido Popular. Si era bueno entonces lo es ahora, con una diferencia importante, antes el gobierno de Aznar estaba dispuesto a concesiones con tal de romper la unidad del PSOE en esta materia y no hay que olvidar que a aquel Plan Hidrológico se oponían con tremenda fuerza las comunidades de Cataluña y Aragón, gobernadas entonces y ahora por el PSOE, y la ahora ministra de Medio Ambiente con la que ahora ha habido que negociar. Ni que decir tiene que en principio no había especial receptividad por quienes se habían visto perjudicados por la actitud del gobierno de Castilla-La Mancha. Recomponer la situación era el primer paso, no perder lo conseguido era el segundo y abrir expectativas para el futuro era el tercero. Los tres se han cumplido con el acuerdo alcanzado entre José María Barreda y la ministra Narbona, aunque queda lejos la pretensión que se señaló de que la hipoteca que supone el trasvase

debe de quedar finalizada. Decir que en todo caso es la cuenca cedente la que tiene prioridad en el uso del agua es decir poco si no viene acompañado de una serie de obras de infraestructuras con carácter prioritario o urgente (en caso contrario, la experiencia dice que no se hacen) que permitan la utilización del agua en la cuenca cedente. Algunas de esas obras vienen en el acuerdo y eso lo hace creíble. Con todo, y a pesar de que el acuerdo no es para tirar cohetes, también es cierto que en Murcia ya pueden ir pensando en permitir que se instalen las desaladoras que pretende para la zona el ministerio de Medio Ambiente. Con tiempo, eso sí, puesto que en los próximos años tienen asegurada el agua desde la cabecera del Tajo; pero conforme avance la demanda de ésta por parte de Castilla-La Mancha, y eso va a ocurrir con este convenio, más difícil le va a resultar a Murcia mantener el actual estado de cosas. El asunto es hacer las infraestructuras, pero ya no vale decir eso de que se harán y por eso es importante que se establezcan con carácter de urgencia. Un convenio por sí mismo es poco y sino que se lo digan a la universidad de Castilla-La Mancha en Toledo, donde con el paso del tiempo ha ido viendo como lo prometido por el ayuntamiento de turno ha ido menguando según iba creciendo el interés especulativo de la zona. La

pasada semana, el alcalde de Toledo José Manuel Molina y el rector de la UCLM, Ernesto Martínez Ataz, firmaban con prisas y casi de tapadillo el acuerdo de cesión a la Universidad de los terrenos que ya ocupa en la Fábrica de Armas, pero no de los que aún no ocupa y que sirvieron para hacer electoralismo a otros alcaldes, como por ejemplo el antiguo campo de fútbol del Santa Bárbara, el cine de verano y otros terrenos colindantes. Incluso se llegó a prometer posteriormente que a la universidad se le harían unas instalaciones deportivas al otro lado del río ya que desaparecía el campo de fútbol citado; pero eso también se ha olvidado. Aquí el que más o el que menos sólo ve los pisos que pueden construirse en esa zona de Toledo y su traducción en euros. Dicen que el anterior rector, Luis Arroyo, no quiso firmar este acuerdo de cesión al no ser lo convenido anteriormente. También dicen quienes están en ese mundillo que ahora el ayuntamiento anda en negociaciones con el ministerio de Defensa para la compra del resto de los terrenos que en esa zona aún mantiene el Ministerio. Por mejor decir, las negociaciones serían entre el propio alcalde y el ministro, José Bono, que para eso se llevan bien. También dicen que la empresa municipal de la vivienda ya tiene concedidas las parcelas de la Vega Baja a las empresas que van a promoverlas y que sólo falta hacerlo público y algunos flecos, claro. Siempre faltan algunos flecos.